



Gala

Compatriotas, amigos, compañeros del COFFAR, con un abrazo fraternal pláceme saludarlos en este nuevo encuentro de cultura y tradición argentina.

Tradición es el vocablo
Que el ser humano a elegido,
Para evocar lo vivido
Desde tiempos ancestrales.

Es historia transmitida
De abuelos a padres contada,
Luego a hijos enseñada
Leyes, leyendas, costumbres,
Que van dejando su lumbre
Cual tucu tucu en la noche
Y así van prendiendo un broche
Para ensalzar la tierra amada.

Es la paz de la familia
Que debemos conservar
Con amor, sinceridad,
Todo lo nuestro con creces
es ver ondular nuestra bandera
cuando la brisa la mece.

Segundo Eulogio Vega

DEL BUEN CANTOR

(Milonga)

Yo siempre canto verdades
De esas que me atesoran,
Verdades limpias que afloran
Aquí en mi mente serena
Como noche e' luna llena
O como luz de la aurora,
Y a mi guitarra sonora
Símbolo de tradición,
Le entrego mi inspiración
Y es esa mi mayor gloria.

Desde chango pretendí
Tenerla por compañera
Y cuando por vez primera
La acaricié entre mis brazos
Opte por hacer pedazos
Mi canto rebelde y fiero,
Me zafé del entrevero

De los que en vez de cantar
La usan pa' camorrear
Con miras de hacer dinero.

No ha de ser de buen cantor
Ni tampoco de argentino
Aprovechar el destino
Y el don de la inspiración,
Para formar confusión
Sin comprender mientras tanto
Que la guitarra y el canto
Que se nos legara un día
Son símbolos de alegría
No escudo del arrebato.

Segundo Eulogio Vega

PONCHO DIAGUITA

(Poesía)

Del más remoto rincón
Sale mi voz compungida
No sé si vibrará el viento
Quizá se quede escondida.

Palabras quieren brotar
Aunque medio pronunciadas
Mas yo no sé si cantadas
Puedan patente sonar.

Es porque quiero nombrar
de los güenos al más güeno
compañero, macho e' ley,
mi poncho catamarqueño.

Aquí lo tengo en mis manos
Voy a rendirle homenaje
Porque es amigo e' los pobres
Porque es bandera e' coraje.

Lo han hecho manos criollazas
Con golpes de vidalita
Nadie le podrá quitar
Su antigua estirpe diaguita.
Poncho noble, poncho fiel;
Güenazo, macho curtido
Con hebras de temporal
Con tramas de viento y frio.

Amigo fiel de la noche
Amparo pa' los caminos
Del hombre que solitario
Vence distancia y rocío.

Déjame que hilvane coplas
Y de mi pecho vacío
Deja que brote ese grito
"Viva Mi Poncho Belicho".

Segundo Eulogio Vega

“Y EL JUANCHO SE FUE DEL PAGO”

(Poema)

Me voy compadre, me dijo una tarde el Juancho....

me voy a Buenos Aires.

Y al decirlo parecía contento, alardeaba su esperanza de salir de pobre, o remediar su vida en ... “Algo”

Su madre... su madre que había gastao las espaldas en el yugo del telar, “pa” ... “darle un estudio al chango” ... hacia duro el corazón, tan solo por alentarlo.

Y el.... El, Juancho tan estudioso y capaz, tenía que dejar el hogar, irse en busca de trabajo, porque... aquí no hay.

¿Qué iba a hacer si se quedaba? ¿Arar la tierra?, fundir el lomo en el sol después de cursar quinto año? De más está decirlo, si aquí los pocos puestos que hay, ya todos están ocupados.

Aahhh!! ¿Y ahora?... ahora cuando su madre lo necesita, porque él ya es un hombre pa’ que le brinde sus cuidados, debe irse y dejarla sola, triste, sollozando. Porque la ausencia de su hijo de a poco la ira matando. Pero ya no hay más remedio. Ha llegao el momento de partir, y ahí está lo peor del caso, Corre a abrazar a su madre, le da mil besos, se confunden en llanto. Ella.... Ella ha de quedarse sola, su hijo andará rodando por otros pagos ¿Quién sabe con quién, adonde? ¿de qué será su trabajo?

Bien recuerdo aquellos días tan lindos que habíamos pasado, cuando Juancho con su armónica, yo, mi guitarra y el canto de nuestra barra, brindaba alegría por alegrías por el barrio. Y ¿Ahora? ahora parece que todo hubiera cambiado.

Pero quien tiene la culpa, sino nuestros hermanos, que no nos unimos y hacemos pie en el barranco. ¿hasta cuándo habrá que irse?...

Desde ya les voy gritando, que luchemos todos juntos pa’ que tengamos trabajo, y que con eso logremos ... **QUE NO SE VAYA OTRO “JUANCHO”.**

Segundo Eulogio Vega

AL TELAR DE MAMA

(Zamba)

Bajo un biscote añoso
Y a la sombra de sus ramas
Como pintao por la magia
Allí está el telar de mama.

En él se pasa las horas
Con la paciencia más santa,
Entrelazando los hilos
Como jugando con tramas.

Vieja reliquia que sos
Testigo de muchos años,
De sacrificios y labor,
De los momentos más caros,
Que en vos mi mama a dejao
Tejiendo, tejiendo tanto.

No sé si valen mis coplas
No sé si vale mi canto,
Tan solo sé que te debo
Este homenaje tan gaucho.

Por eso te nombro aquí
Por eso te estoy cantando
Como belicho que soy
Te estaré siempre alabando.

Segundo Eulogio Vega

LEÑERITO

Yo soy Leñerito belicho señor

Por las tardecitas

me voy pa'l rincón

a tronquear jarillas

shinquis y entetacos

pichanillas, tuscas

también garabatos

y hago la carguilla

pa' traer pa'l fogón

encolgada al cuello

llevo la honda í goma

por si algunas palomas

pueda yo cazar

empreñado el bolsillo

de piedras lo llevo

y al cuzco lo arengo

presa hay olfatear

y bajo un crucillo

la'í querer voltear

y a la tardecita

a lao las conchanas

con mate y tortilla

que me da mi mama

espero se cueza

rica carbonada

pa cenar y dirme

pa'l catre a dormir

ta' que señale el alba

el lucero al salir.

Yo soy Leñerito belicho señor

Mi mama es telera

Mi tata es peón.

Segundo Eulogio Vega

LOS CHANGOS LEÑATEROS

(Chacarera)

Apenas despunta el alba
Allá un sendero que pasa
Se está cubriendo de huellas,
De polvareda se tapa.

Son los changos leñateros
Montaos en burros que marchan
Van a despertar el monte
Con e cantar de sus hachas.

Con trozos de leña quieren
Esos guapitos muchachos,
Cargar el burro y volver
Hacia la sombra del rancho.

Y allá mama los espera
Como para acariciarlos,
Con vino, con empanadas
O a la parrilla un asado.

Algarrobos, tuscas, talas,
Temen al hacha en sus manos
Porque sus vidas detienen
Cuando se cortan sus gajos.

Viven hachando y cantando,
no saben más que de campo,
sus cuerpos quemados al sol,
ya ni los mellan los palos.

Los forasteros que pasan
Se quedan muy admirados
Y detienen su camino
Para poder observarlos.

Y los changos lo saludan
Con los sombreros en mano
Dejándoles el recuerdo
De las costumbres del pago.

Segundo Eulogio Vega

CANCIÓN DEL JANGADERO

Letra: Jaime Dávalos/ Música: E. Falú

el Río abajo voy llevando la jangada
río abajo por el alto Paraná
es el peso de la sombra derrumbada
que buscando el horizonte bajará.

Río abajo, río abajo, río abajo
a flor de agua voy sangrando mi canción
en el sueño de la vida y el trabajo
se me vuelve camalote el corazón.

Jangadero, jangadero
mi destino sobre el río es derivar
desde el fondo del obraje maderero
con el anhelo del agua que se va.

Padre río, tus escamas de oro vivo
son la fiebre que me lleva más allá
voy detrás de tu horizonte fugitivo
y la vida con el agua se me va.

Banda, banda, cielo y agua,
sol y lluvia espejismo que no acaba
de pasar piel de barro, fabulosa lampalagua
me devora la pasión de navegar.